

En cooperación con el gobierno de Daniel Noboa:

Washington profundiza su campaña antidrogas en América Latina e inicia operaciones “conjuntas” en Ecuador

El Comando Sur anunció acciones militares para “combatir el flagelo del narcoterrorismo” en el territorio ecuatoriano, pero se desconoce su alcance.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE



CAPTURA DE UN VIDEO difundido por el Comando Sur de EE.UU., que muestra un helicóptero en Ecuador.

RUPTURA CON CUBA

Ecuador expulsó ayer a todo el personal diplomático de Cuba, incluido su embajador Basilio Gutiérrez, y también procedió a retirar a su embajador en La Habana, lo que supone la ruptura de las relaciones diplomáticas con la isla.

determinada y luego recoge a unos soldados. Pero no especificaba el objetivo de la misión ni aclaraba si incluía o no a fuerzas estadounidenses en terreno.

“Nueva fase contra el narcoterrorismo”

Desde el Ministerio de Defensa de Ecuador no profundizaron en los detalles de la operación, al considerar que son de carácter “reservado” y para “no entorpecer futuras acciones”. El Presidente Noboa, por su parte, solo señaló que estas acciones “conjuntas con nuestros aliados” constituían el inicio de “una nueva fase contra el narcoterrorismo y la minería ilegal” en Ecuador.

Según dijo al diario The New York Times un funcionario de la Casa Blanca, las Fuerzas Especiales de EE.UU. están asesorando a comandos ecuatorianos en redadas contra instalaciones sospechosas de transportar drogas, pe-

ro no participan en las incursiones en terreno, sino que solo los ayudan a planificar las operaciones y les proporcionan apoyo logístico y de inteligencia.

“La información que tenemos de momento es que este tipo de cooperación está orientada específicamente a proporcionar inteligencia y tecnología para rastrear de mejor manera a las organizaciones delictivas, y para que la Fuerza Pública ecuatoriana pueda actuar directamente, en virtud de que existe una prohibición constitucional de intervención con personal militar extranjero en territorio ecuatoriano”, dijo a “El Mercurio” el coronel (r) Mario Pazmiño, exdirector de Inteligencia del Ejército ecuatoriano y hoy director para América Latina del Security College US.

El país más violento de la región

Ecuador se ha convertido en la

nación más violenta de Sudamérica, con una tasa récord de homicidios en 2025, en la medida que han proliferado en los últimos años las acciones de grupos criminales como Los Lobos, Los Choneros y Los Tiguerones, vinculados con los poderosos carteles de Sinaloa y Jalisco Nueva Generación. El país es vecino de Colombia y Perú, los dos principales productores de cocaína del mundo, y según el propio gobierno, cerca del 70% de los envíos de esta droga hacia EE.UU. y Europa se haría a través de sus puertos.

En ese contexto, Noboa declaró a inicios de 2024 que en Ecuador existe un “conflicto armado interno” y denominó como “terroristas” a los grupos criminales, una definición que ha compartido la Casa Blanca. El mandatario se ha reunido en dos ocasiones con Trump y ha recibido en Quito las visitas del secretario de Estado estadounidense Marco Rubio y la secretaria de Seguridad Kristi Noem, que han comprometido ayuda financiera. Su mayor apuesta por una colaboración directa de Washington en terreno, sin embargo, se frustró en noviembre pasado, cuando los ecuatorianos rechazaron en un referéndum la instalación de una base militar estadounidense en Ecuador, como la que existió en Manta entre 1999 y 2009.

Plan Colombia, Plan Mérida, ¿Plan Ecuador?

Fernando Carrión, experto en seguridad de Flasco Ecuador, dijo que “desgraciadamente” es muy poca la información que se conoce sobre las operaciones del Comando Sur en el país, pero que se espera que se trabaje en términos de colaboración en inteligencia, capacitación y tecnología, con la vista puesta en las provincias más conflictivas de Guayas, Los Ríos, El Oro, Santo Domingo y Manabí, donde se anunció un toque de queda desde el 15 de marzo. “En general, los ecuatorianos tienen una buena visión con respecto de lo que significa la cooperación, porque son las víctimas colectivas de todo este proceso. Y en la medida que venga gente de afuera, porque lo que estamos haciendo no está funcionando, va a ser bienvenido”, aseguró el analista, quien destaca cómo la violencia ha escalado de 13 homicidios cada 100.000 habitantes en 1999 a 46 cuando asumió Noboa en 2023 y a 51 cada 100.000 actualmente.

“Aquí lo que se busca es un ‘Plan Ecuador’”, sostuvo Carrión, vinculando esta asociación con Washington con el “Plan Colombia” y el “Plan Mérida” (con México y Centroamérica), que tuvieron dispar éxito en el combate de las organizaciones criminales. “Este sería un tercer momento explícito de cooperación, pero habrá que ver en qué términos”, dijo el experto, quien considera que Ecuador necesita no solo el apoyo de EE.UU., sino que además una mayor integración regional, en la medida que hoy el gobierno de Noboa mantiene relaciones tensas con dos países estratégicos en esta lucha, como Colombia y México.

“Los ecuatorianos ven con buenos ojos la cooperación de EE.UU., ya que el país no tiene ni los recursos ni la capacidad tecnológica para los escenarios que se van planteando”, señaló Pazmiño, quien lo diferencia del “No” a la instalación de una base militar, “donde se jugaron aspectos más ideológicos que los intereses nacionales”.

“Noboa —valoró— ha tenido la valentía de enfrentar directamente al crimen organizado en toda su magnitud. Y ha tenido éxitos y fracasos, porque en dos años no se puede terminar una penetración de cuatro décadas. Es imposible”.